

TLC con aroma de mujer

8/21/2007

Desde 2003 los costarricenses venimos escuchando hablar del Tratado de Libre Comercio entre Centroamérica, Estados Unidos y República Dominicana (TLC), sin embargo las mujeres veríamos nuestro horizonte de oportunidades ampliado una vez que el acuerdo comercial esté en vigencia.

Este acuerdo es una de las iniciativas que el país requiere para continuar con el crecimiento económico y la generación de empleo. Actualmente la mayoría de mujeres y madres trabajadoras lo hacen para el sector productivo privado. Un 80% de la fuerza laboral femenina está en el sector privado.

Así, el TLC es un instrumento idóneo para la creación de mayores y mejores oportunidades laborales, requisito básico y necesario para aumentar el bienestar de la familia costarricense

Actualmente hay unas 60 mil mujeres desempleadas, que representan un 8,7% de la fuerza laboral femenina, según datos de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC).

El indicador de desempleo en el grupo de mujeres es mayor que en los hombres, a pesar de que ellas poseen 1,4 años más de escolaridad.

A la hora de analizar el grupo de edad al que pertenecen estas mujeres se concluye que la mayoría está entre los 18 y 39 años. Esto significa que están al comienzo de la edad reproductiva y al inicio de la vida en pareja. Con esto es más que evidente que tenemos un reto como sociedad.

Al segregar dónde se ubica la mayor parte de las desempleadas se denota que están principalmente en el área rural, según la encuesta del INEC.

Así mismo, llama la atención que la mayoría de mujeres que actualmente están ocupadas son madres jefas de hogar, que trabajan para el sector productivo privado. Entonces como sector tenemos

la enorme responsabilidad de brindar las oportunidades necesarias para contribuir al bienestar de las familias de estas valientes mujeres.

Apoyar el “sí” implica que las mujeres jefas de hogar que poseen trabajo se aseguran su fuente de empleo y el sustento para sus familias. Además apoyar el “sí” es abrir un abanico de oportunidades para aquellas que actualmente están desempleadas con lo cual tendrán mejor calidad de vida para ellas y sus familias.

Ir a las urnas el próximo 7 de octubre y decir “sí” a más y mejores empleos para nosotras las mujeres y para nuestros hijos, es decir “sí” a mejor educación y apoyar el “sí” es construir un mejor futuro en medio de un ambiente que ha sido históricamente desigual.

Las mujeres representamos el 51% de la población costarricense, por eso es importante que nos informemos sobre el TLC, vayamos a las urnas y tomemos nosotras las decisiones que implican decir Sí a nuestras familias.

Shirley Saborío

Directora Ejecutiva de la Unión de Cámaras